

El acceso a la tecnología en tiempos de COVID-19. Caso Preparatoria Maestros Mexicanos 8418

Berenisse Rascón Mendoza



Aula de clases vacía, una de las consecuencias de la contingencia por COVID-19.
“Cada alumno en la lucha por su aprendizaje desde casa,
conforme a sus posibilidades”.

Fuente: foto cortesía de Berenice Rascón M.

Rascón Mendoza, B. (2021). El acceso a la tecnología en tiempos de COVID-19. Caso Preparatoria Maestros Mexicanos 8418. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de trabajo durante la pandemia* (pp. 487-497), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Prof. José E. Medrano R.

Resumen

La crisis sanitaria que actualmente estamos viviendo a causa de la enfermedad declarada como COVID-19, provocada por el virus SARS-CoV2, vino a cambiar un sinnúmero de actividades en nuestra vida, entre las que se encuentra la educación, que nos llevó a pasar de las aulas físicas a una modalidad virtual y a distancia. Desde que inició la contingencia ideamos gran variedad de estrategias para que nuestros alumnos pudieran obtener los aprendizajes esperados y para que alcanzaran los objetivos de cada semestre y ciclo escolar, pero, ¿qué pasa cuando esta educación no llega a todos los alumnos que anteriormente asistían de manera constante a las aulas?, ¿será que nos estamos dando cuenta de la tan marcada desigualdad que existe en nuestro alumnado?, ¿qué es lo que marca esa reprobación en este tipo de aprendizaje, el acceso a la tecnología o el desinterés de los jóvenes? Se trata, sin duda, de un tema que preocupa en la mayoría de los espacios de nuestra sociedad y que ha generado controversias y debates. En el presente trabajo analizaremos el acceso a la tecnología en el grupo de 5° G de la escuela Preparatoria Maestros Mexicanos 8418 y su comparativo con otros grupos que conforman la base estudiantil. Para la obtención de datos se aplicó una encuesta de tipo cuantitativo en modalidad virtual, dadas las medidas sanitarias prevalecientes al momento de realizar el trabajo.

Palabras clave: DESIGUALDAD EDUCATIVA, EMPATÍA, EDUCACIÓN A DISTANCIA, NECESIDADES DE LOS ESTUDIANTES.

Introducción

La educación ha dado un giro enorme a partir del año 2020, convirtiendo a la tecnología en el principal aliado y en la opción más viable para desarrollarla.

La pandemia generada por el COVID-19 ha ocasionado en la mayoría de los países una crisis económica, política y sanitaria, que deja al desnudo las deficiencias de las naciones. Las limitaciones y desastrosos quedan al descubierto cuando un problema de salud pública demanda al máximo la capacidad del Estado, tal es el caso de México en torno a su capacidad para lograr que los niños, niñas y jóvenes sigan estudiando sin asistir a las escuelas [Pérez, 2020, p. 36-41].

Siendo los niños y jóvenes el sector social que requiere de más apoyo y atención, la educación virtual ha sido un nuevo desafío para los docentes y padres de familia que día con día luchan para salir adelante y brindarles a sus familias una mejor calidad de vida. La educación virtual refleja hoy en día la tan marcada desigualdad social que existe en nuestra sociedad.

En el informe 2018 del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA, por sus siglas en inglés), los estudiantes mexicanos obtuvieron un puntaje más bajo que el promedio de los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en las áreas de lectura, matemáticas y ciencias. En México solo el 1% de los estudiantes obtuvo un desempeño en los niveles de competencia más altos (nivel 5 o 6) en al menos una área (promedio OCDE: 16%), y el 35% de los

estudiantes no obtuvo un nivel mínimo de competencia (nivel 2) en las tres áreas (promedio OCDE: 13%) (OCDE, 2018). Estos resultados son preocupantes, aunque en los años posteriores se implementaron medidas para contrarrestarlos. Sin embargo, este periodo de contingencia ha ocasionado que apenas se cumpla con el programa establecido en cada una de las materias, dejando de lado las actividades extra implementadas para superar las limitantes identificadas en el pasado. Los docentes se encuentran saturados de trabajo administrativo y es triste ver que, después de todo el esfuerzo que han realizado desde que inició la pandemia, continúan ideando nuevas estrategias para que la enseñanza llegue a cada uno de los hogares de sus alumnos, pero existe poca o nula respuesta de su parte.

En el periodo del 2010 al 2018 se identificaron tres desafíos importantes para la educación en América Latina:

Conectividad: La conectividad aún presenta serios déficits en varios países de la región, tanto en términos de cobertura, como en términos de velocidad apropiada para su utilización educativa en las aulas.

Desarrollo profesional: En las políticas revisadas se establecen dispositivos para la formación inicial y continua de los educadores para llevar adelante la innovación educativa que la política pretende implementar. En el transcurso del periodo no se han observado grandes cambios en las estrategias de formación de los docentes, sí en las temáticas de abordaje, que aparecen alineadas con los objetivos de las políticas. En virtud de los actores emergentes asociados a las políticas digitales (tales como los referentes o técnicos o facilitadores escolares), y de los desafíos y reconfiguraciones que estas iniciativas acarrearán para roles existentes (especialmente equipos de gestión), aparecen algunas iniciativas de desarrollo profesional que contemplan este mapa de actores ampliado, más allá de los docentes.

Evaluación: Aún es incipiente la producción de indicadores y evidencias concretas del impacto de las políticas digitales en la mejora de la educación [Lugo, Ithurburu, Sonsino y Loiacono, 2020, pp. 30-31].

Es preocupante que estos desafíos se incrementen durante este tiempo que llevamos de la contingencia sanitaria y en lo que aún falta.

En México el nivel socioeconómico de los alumnos es un fuerte predictor del rendimiento en lectura, matemáticas y ciencias. Los estudiantes aventajados superaron a los estudiantes rezagados en lectura con 81 puntos en PISA 2018, cuando el promedio de la OCDE fue de 89 puntos. Sin embargo, alrededor del 11% de los estudiantes desfavorecidos en México pudieron obtener puntajes en el primer cuartil de rendimiento de lectura, lo que indica que la desventaja no marca el destino (OCDE, 2018). La desigualdad en el acceso a la tecnología marca la diferencia en los resultados académicos y de enseñanza que los alumnos puedan lograr, pero el rezago se acentúa más si en el hogar el acceso a internet u otras fuentes bibliográficas es casi nulo. Esta brecha está muy marcada en los estudiantes de hoy en día.

El acceso a la tecnología se identifica como el principal problema en la educación virtual que estamos manejando actualmente. Sin duda, no todos nuestros alumnos cuentan con las herramientas necesarias para poder desenvolverse en cada una de sus materias o con el tiempo y recursos suficientes. Por ello decidimos analizar la base estudiantil de la Preparatoria Maestros Mexicanos 8418, ubicada en la zona sur de la ciudad de Chihuahua. Se realizó un comparativo entre los alumnos del grupo de 5° G y el resto de los grupos de la institución, mediante una encuesta de tipo cuantitativo, con 11 preguntas. Se tomó como muestra un grupo de cada semestre, para recopilar un total de 147 encuestas. La aplicación fue en el mes de septiembre del 2020, con el uso de un formulario de *Google*.

La desigualdad en la Preparatoria Maestros Mexicanos

Para realizar el análisis de los resultados se presentan los datos para el grupo de 5° G y su comparativo con los que se obtuvieron en el resto de los semestres.

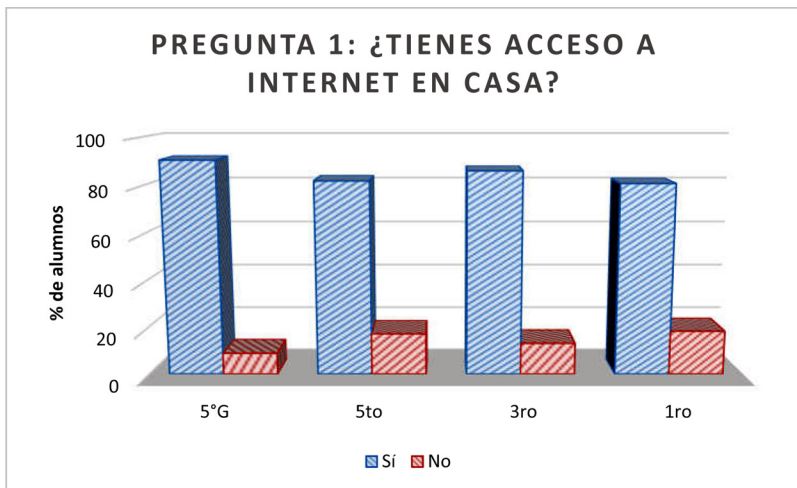


Figura 1. Acceso a internet en casa.

Fuente: Construcción personal.

En la figura 1 se observa que la mayoría de los alumnos del grupo de 5° G cuenta con acceso a internet, mientras que en primer semestre es donde persiste el mayor rezago.

Como podemos observar en la figura 2, los grupos restantes de 5° semestre son los que concentran la mayoría de alumnos que no cuenta con una computadora en su casa, situación que complica la entrega de actividades. El 3er. semestre es el más favorecido porque los alumnos cuentan con más equipos de cómputo para trabajar en casa.

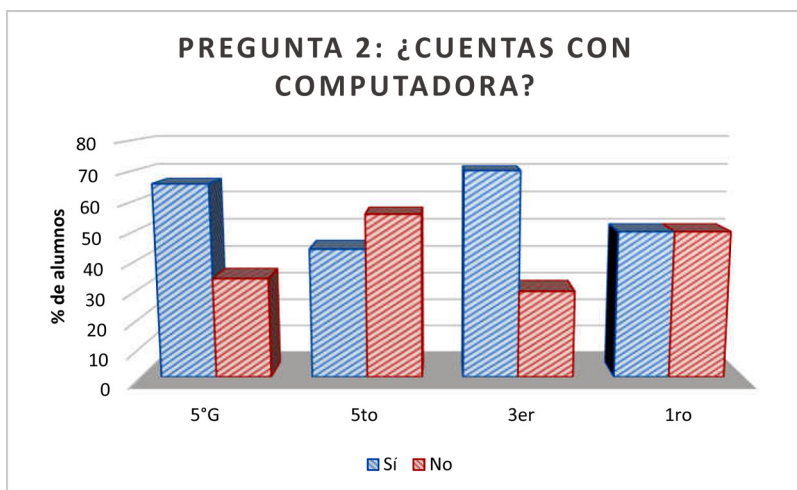


Figura 2. Disponibilidad de computadora.

Fuente: Construcción personal.

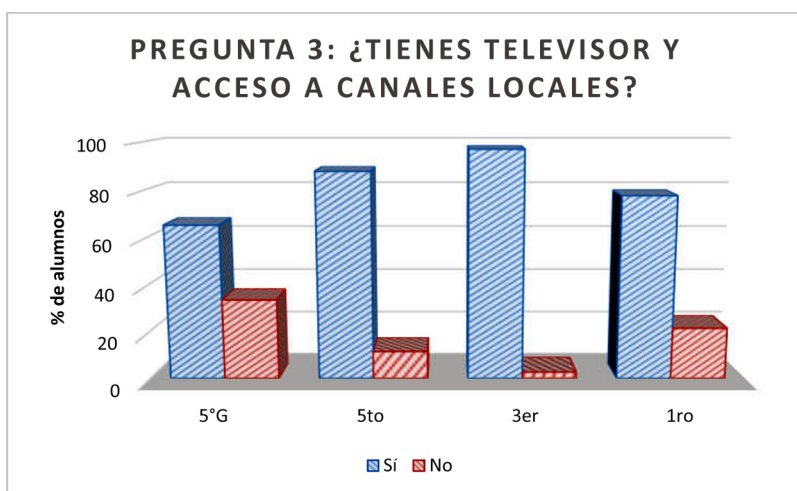


Figura 3. Disponibilidad de televisor y acceso a canales abiertos.

Fuente: Construcción personal.

La figura 3 arroja que el 3er. semestre cuenta con el porcentaje más alto de alumnos que disponen de un televisor con acceso a canales abiertos, mientras que el grupo de 5° G es el que concentra más estudiantes con limitaciones en este rubro.

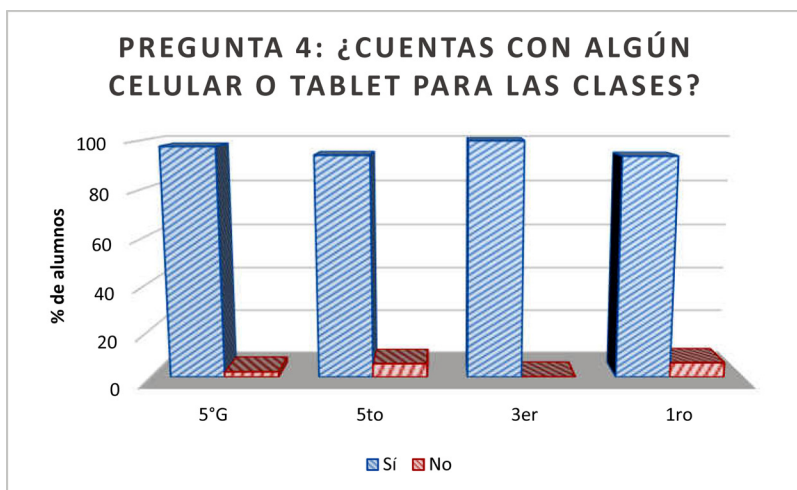


Figura 4. Disponibilidad de celular o tablet para las clases.

Fuente: Construcción personal.

Los grupos de 3er. semestre y el grupo de 5°G son los que tienen mayoría de alumnos que cuentan con celular o tablet para clases, mientras que en el 1ero. es donde hay mayores carencias, tal como se muestra en la figura 4.

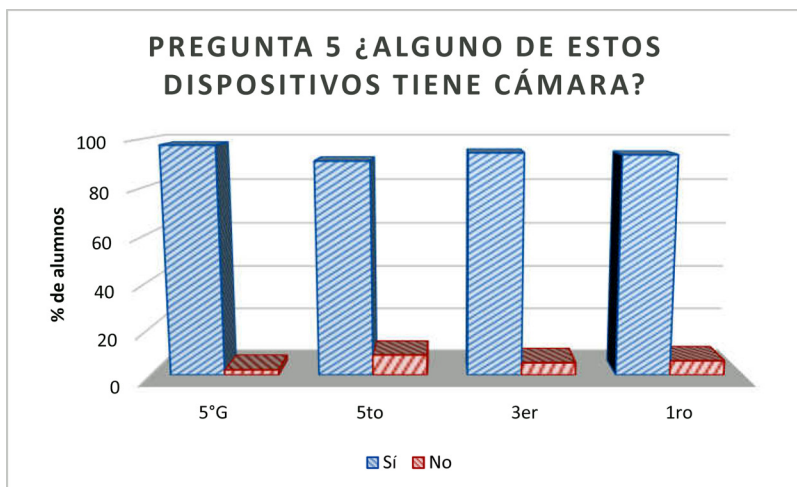


Figura 5. Disponibilidad de cámara en los equipos electrónicos.

Fuente: Construcción personal.

Como se muestra en la figura 5, el grupo de 5° G es donde tienen mayor cantidad de celulares con cámara y el 1er. semestre aparece en el otro extremo

con menor cantidad. Esta situación repercute en el envío de las actividades diarias.

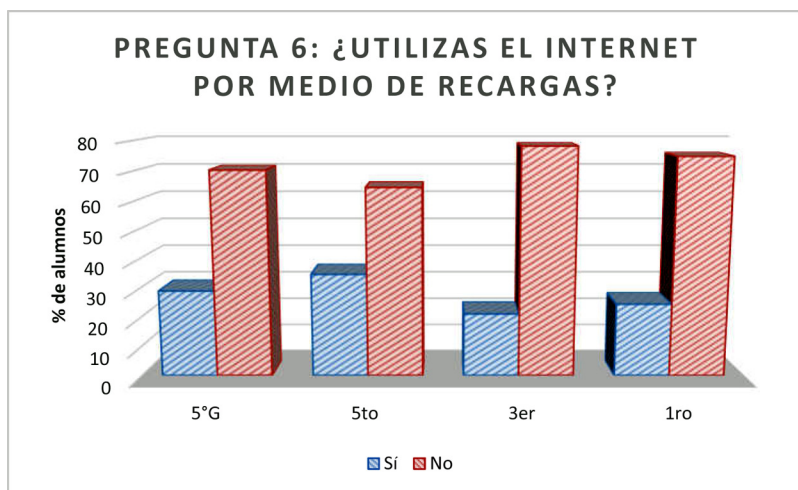


Figura 6. Disponibilidad de internet con recargas.

Fuente: Construcción personal.

La figura 6 muestra que los alumnos de 3er. semestre son los que menos tienen acceso a internet por medio de recargas, estando de esa manera más favorecidos, en tanto que el grupo de 5° G tiene un porcentaje marcado de alumnos que sí requieren de recargas para tener internet.

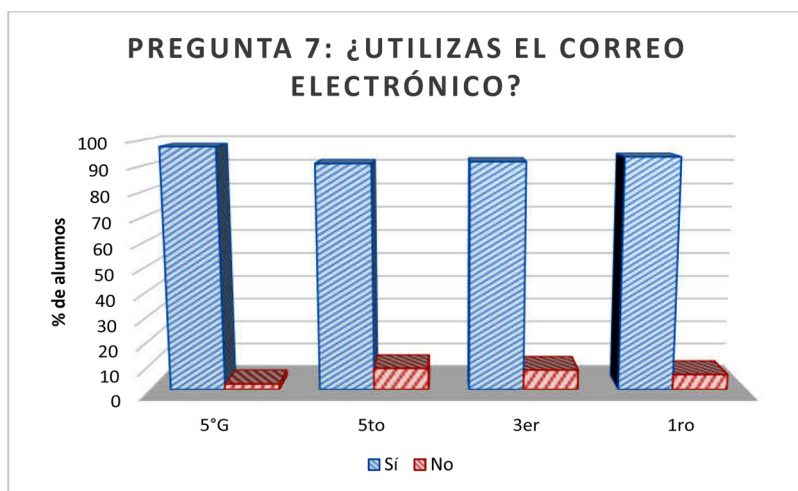


Figura 7. Uso del correo electrónico.

Fuente: Construcción personal.

Los alumnos del grupo de 5° G utilizan el correo electrónico casi en su totalidad, en comparación con los jóvenes de 1er. semestre, que es donde menos se utiliza, tal y como podemos observar en la figura 7.

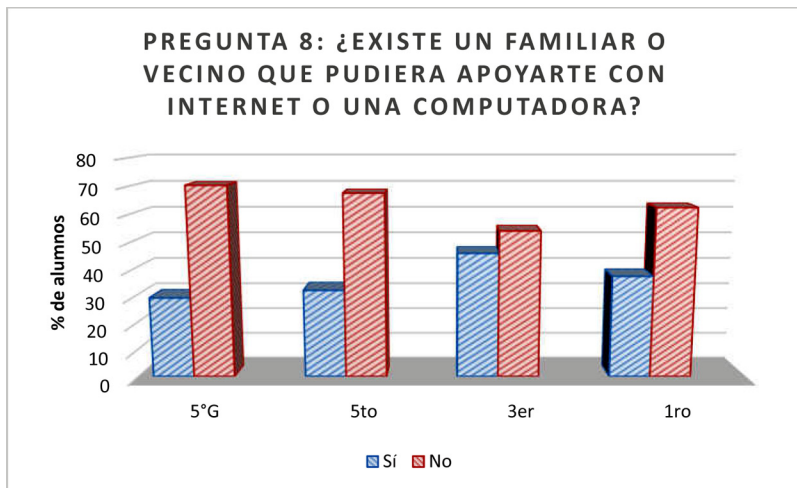


Figura 8. Apoyo de familiares y vecinos.

Fuente: Construcción personal.

Como podemos observar en la figura 8, el tercer semestre mostró una respuesta positiva en si algún familiar o vecino podría apoyarlos con internet o computadora y en el 5° G la mayoría de los alumnos respondió que no.

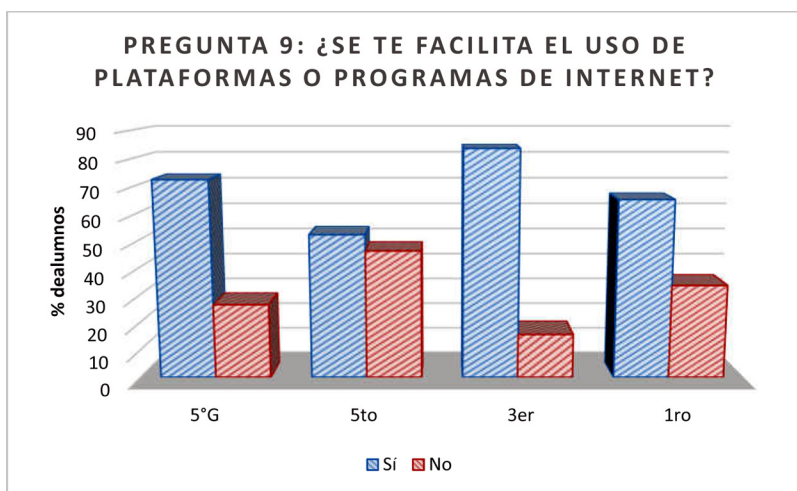


Figura 9. Uso de plataformas y programas de internet.

Fuente: Construcción personal.

En la figura 9 el grupo de 3er. semestre destaca con la mayoría de respuestas en que sí se le facilita el uso de plataformas o programas de internet, coincidiendo con 5° G que se ubica en la segunda posición.

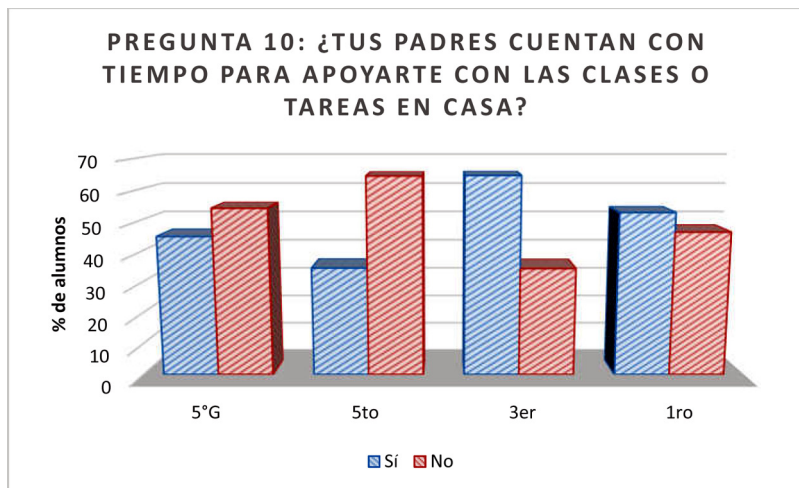


Figura 10. Apoyo de los padres en casa.

Fuente: Construcción personal.

En el grupo de 5° G los alumnos respondieron que sus padres no cuentan con tiempo para apoyarlos en las clases y en comparación tenemos a los estudiantes de 3er. semestre que mayoritariamente reciben apoyo en casa, como se puede apreciar en la figura 10.

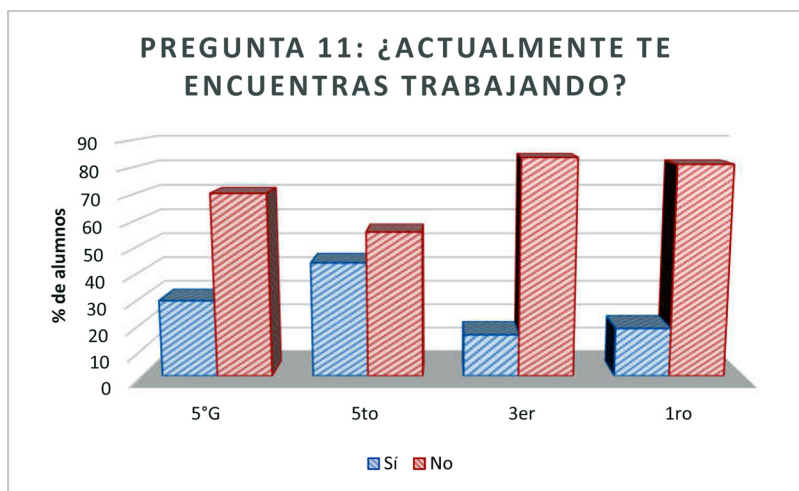


Figura 11. Estudiantes que se encuentran laborando.

Fuente: Construcción personal.

En la figura 11 podemos observar que la mayoría de los jóvenes que no se encuentra laborando pertenecen al 3er. semestre, mientras que en el 5° semestre es donde hay más jóvenes que estudian y trabajan.

Conclusiones

La población estudiantil de la Preparatoria Maestros Mexicanos 8418 es de un nivel socioeconómico bajo, la mayoría trabajan para ayudar en los gastos de la casa y sus familias son monoparentales. Considero que estos aspectos son fundamentales en el desempeño de los jóvenes, más si tomamos en cuenta la dinámica de trabajo desde los hogares. Quizá para algunos jóvenes la educación a distancia es más difícil de sobrellevar por aspectos que tienen que ver con la didáctica, el apoyo que reciben, la situación económica, el acceso a la tecnología o desde la parte emocional.

Como podemos observar en los resultados de la encuesta, el grupo de 5° G destaca con la mayor disponibilidad de acceso a internet en el 91% de los hogares, mientras que en los de 1er. y 5° hay 19% y 18%, respectivamente, que no tienen acceso. También se observa que en el grupo de 5° G la mayoría de los alumnos desempeña un trabajo junto con las actividades escolares, alcanzando el 30% de los casos.

En este periodo de contingencia la mayoría de las personas han pasado por situaciones económicas complicadas, desempleo y/o enfermedad. Si bien es cierto que los padres de familia son los proveedores directos del sustento de cada hogar, pasa que, cuando ese sustento no es suficiente, los jóvenes de nivel medio superior son quienes cuentan con edad para ser un poco más autónomos y salir a laborar. Por ello considero que la mayoría de alumnos del 5° semestre son quienes realizan un empleo que repercute de diferentes maneras en sus actividades escolares.

Se identifica al grupo de 5° G con 45% de alumnos que tienen menos apoyo por parte de sus padres en las actividades escolares, ya sea por falta de tiempo o por otras causas. Igualmente, este alumnado cuenta con ayuda de vecinos o familiares que proporcionan acceso a la tecnología. La poca participación de la familia ocasiona conflictos y –en algunos casos– desencadenan en problemas de tipo emocional.

Sin duda, el COVID-19 será un parteaguas en la historia socioeducativa de México, por lo que compete a los distintos órdenes de gobierno establecer los lineamientos de acción en cada una de las áreas de desarrollo del país y de los estados [Mérica y Acuña, 2020, p. 77].

Estamos viviendo tiempos complicados para todos, pero lo son aún más para los jóvenes que son el futuro de nuestra sociedad y están pasando por dificultades derivadas del rezago, desigualdad y falta de acceso a su educación. Es por ello que necesitamos el doble de pasión y vocación en el

ejercicio de nuestra labor como docentes; debemos ser empáticos con ellos y transmitirlo para que sea más llevadero el trabajo a distancia.

Considero de suma importancia transmitir energía positiva y empatía para cada alumno. Hacerles saber que, aunque sea difícil el acceso a la tecnología y a sus clases, no es imposible, y pese a que no estamos dentro del aula, ellos pueden avanzar y son capaces de pasar con éxito estos tiempos difíciles, sacando el mayor provecho de la educación a distancia.

A nivel personal fue de suma importancia abundar un poco más en mi práctica docente para analizar las estrategias que he desarrollado e innovar de acuerdo a las exigencias de mis alumnos. Fue muy importante hacer un análisis curricular para favorecer el desarrollo de competencias en mi propia práctica docente. Ha sido un semestre de muchos aprendizajes, de gran avance profesional y de cambios que impactarán positivamente en mi práctica docente.

Referencias

- Lugo, M. T., Ithurburu, V. S., Sonsino, A., y Loiacono, F. (2020). Políticas digitales en educación en tiempos de Pandemia: desigualdades y oportunidades para América Latina. *EDUTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (73), 23-36. DOI: <https://doi.org/10.21556/edutec.2020.73.1719>.
- Mérida Martínez, Y., y Acuña Gamboa, L. A. (2020). Covid-19, pobreza y educación en Chiapas: Análisis a los programas educativos emergentes. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3e), 61-82. DOI: <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.004>.
- Pérez, E., (2020). Desigualdad y rezago. El sistema educativo mexicano al desnudo frente a la pandemia del COVID-19. *Entramados*, 7(7), 36- 41. Recuperado de: <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/entramados/article/view/4212>.
- OCDE [Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos]. (2018). *Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA). PISA-2018. Resultados*. Recuperado de: https://www.oecd.org/pisa/publications/PISA2018_CN_MEX_Spanish.pdf.

Berenisse Rascón Mendoza. Es ingeniero en Ecología por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Ha realizado diversos cursos del Programa de Formación Docente de Educación Media Superior. Actualmente se desempeña como profesora frente a grupo en la Escuela Preparatoria Estatal Maestros Mexicanos 8418, ubicada en la ciudad de Chihuahua. Estudia la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente en la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Correo electrónico: rasconberenisse@hotmail.com.